

LA JUVENTUD ESCOLAR.

PERIÓDICO SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, INSTRUCCION, LITERATURA Y NOTICIAS.

AÑO I.

Lérida, Sábado 12 de Diciembre de 1868.

NÚM. 3.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Si la antigüedad nos ha legado monumentos y obras en las que se refleja un estado de civilización y de cultura notable, y que aún producen en nosotros el sentimiento de la admiración, también nos ha dejado instituciones odiosas y degradantes, que la corriente de los siglos no ha hecho desaparecer, y que son el baldón y el oprobio de la generación presente.

Una institución inmoral é injusta, que atropella los derechos que el hombre adquiere por el solo hecho de serlo; una institución que hace del ser más perfecto de la creación un instrumento de lucro y de opulencia; una institución que llega hasta negar al hombre lo que le distingue de los otros seres criados, lo que le eleva sobre todos, el alma racional; una institución así, que pudiera concebirse en remotos tiempos, pero no ahora, existe en el siglo del progreso y de la ilustración, en el siglo de las luces, en el siglo de la libertad.

Pero si existe, si para mengua de la sociedad actual aún se halla en todo su vigor en algunas de nuestras posesiones ultramarinas, no debemos, no podemos permitir que continúe por más tiempo esa institución odiosa é inhumana, que convierte al *hombre*, ser racional y libre, en una *cosa*, como si no tuviera un fin propio y como si pudiera poseerse.

Desde muy antiguo, desde que el Redentor del género humano predicara esa sublime doctrina, toda amor, toda caridad, doctrina que tan escandalosamente bastardea la institución de que nos ocupamos, prelados y filósofos, moralistas y hombres de Estado, todos han alzado su potente y enérgica voz contra ella, que establece una desigualdad estraña é incomprensible entre seres á quienes el Hacedor Supremo

concediera, al criarlos, unos mismos derechos, unas mismas prerogativas.

Pero si cierto que muchos han combatido tan denigrante institución desde siglos acá, practicando nobilísimos esfuerzos para conseguir su completa abolición, tampoco ha faltado quien ha defendido la conveniencia de esta institución; quien, fundándose en el envilecimiento y diferencia accidental de ciertas razas, ha pretendido que la esclavitud era una necesidad, el único medio para que desapareciera esta diferencia: pero cuantos sofismas y razonamientos se han empleado por los señores y partidarios de ella, todos han sido rebatidos é impugnados por los abolicionistas y por cuantos han tratado la cuestión en este sentido.

Muchos esfuerzos se han practicado para llevar á término la emancipación de tantos millares de infelices condenados á arrastrar la vil cadena y destinados á ser objeto de un comercio escandaloso; pero siempre se ha tropezado con la tenacísima oposición de los esclavistas, que creen ver lastimados sus intereses, si se llega á realizar el noble y humanitario propósito de dar libertad á los que hoy son ocupados en trabajos penosísimos, sin recompensa alguna, mas que el escaso alimento y un vestido miserable, y sujetos á las órdenes y despótica autoridad de un capataz, que, al mas leve descuido, cruza su rostro á latigazos.

Afortunadamente los esfuerzos se renuevan cada día, y hacen esperar no está muy lejano aquel en que se consiga el fin que los produce.

Tres años há, si mal no recordamos, que se estableció en la que fué corte de los que fueron nuestros reyes, una sociedad titulada *Sociedad abolicionista española*, cuyo objeto, como puede comprenderse, era el que su propio nombre indica; es decir, abogar constantemente por la abolición



de la esclavitud en nuestras Antillas. Inaugurada con los mas favorables auspicios, tuvo, sin embargo, que suspender sus trabajos durante estos tres últimos años, porque la tiranía y opresion de los gobiernos que durante este período se han sucedido, y el humanitario y civilizador objeto de la *Sociedad*, eran incompatibles, no podian existir á un tiempo, como no pueden existir la luz y la oscuridad, la verdad y el error, el despotismo y la libertad.

Mas hoy que es libre la emision del pensamiento y hemos arrancado esa mordaza que sujetaba nuestros labios; hoy que podemos sin dificultad ni temor alguno decir lo que sentimos, hoy vuelve á agitarse de nuevo aquella cuestion. Celébranse al efecto reuniones numerosísimas y se debate con toda libertad la necesidad y conveniencia de abolir inmediata y radicalmente la esclavitud en nuestras posesiones de Ultramar. La *Sociedad abolicionista* ha entrado en nueva vida, y el 5 del actual convocó una reunion, que tuvo lugar en el Circo de Price de Madrid; reunion que, segun refieren los periódicos de la ex-coronada villa, fué notable por muchos conceptos. A pesar de la concurrencia tan numerosa que llenaba el espacioso local del Circo, el órden mas completo reinó en ella. Pronunciáronse brillantísimos discursos por los mas ardientes partidarios de la abolicion, que fueron frenéticamente aplaudidos. Despues de un largo debate, en el que terciaron distinguidos oradores, acordóse pedir al Gobierno provisional decreto la abolicion de la esclavitud en nuestras Antillas, ó que ofrezca presentar á las Córtes Constituyentes un proyecto de abolicion.

Con satisfaccion vemos se toma con empeño la cuestion, más, viendo que á los esfuerzos que practica la *Sociedad abolicionista española* se unen los de los estudiantes de la Universidad Central, quienes, segun leimos en nuestro apreciable colega *El Estudiante ó el Amigo de la juventud*, celebraron tambien un meeting, en el que se convino redactar una esposicion y elevarla al Gobierno supremo, pidiendo la abolicion de la mas nefanda y abominable de las instituciones. Se acordó tambien dirigir un mensaje á los estudiantes de España y de nuestras posesiones ultramarinas, escitándoles á que se reúnan y protesten contra tan odiosa institucion.

Creémos firmemente así lo harán, y lo deseamos de todo corazon. La juventud española no puede aparecer indiferente en un asunto de tanta trascendencia, y conviene úna su voz á la de los hombres eminentes que con tanto afan pro-

curan la abolicion, y que tan nobles esfuerzos han practicado y practican para romper las cadenas que ligan al esclavo.

M. P. y P.

LA HISTORIA.

Entre todos los ramos del saber que con tan asíduo trabajo han sido y son cultivados por los hombres, la historia es una de las ciencias de donde puede sacar mas abundantes frutos el que estima en algo el bienestar y el porvenir de la humanidad.

No es, como creen muchos, una ciencia cultivada únicamente para entretener y satisfacer la curiosidad de los ociosos; sino que se saca de ella grandes resultados prácticos. Vergonzoso seria para cualquier hombre medianamente instruido ignorar el sér del género humano y las mudanzas memorables que en él ha producido el trascurso de los tiempos. Por ella nos enteramos como si lo hubiéramos presenciado del estado de los hombres bajo la ley natural y sus costumbres patriarcales. En ella vemos como reuniéndose los mismos por efecto de sus tendencias naturales y de su necesidad de asociarse forman las grandes naciones en Asia, cuna del linage humano. En ella contemplamos á la señora del mundo, la altiva Roma, que estiende su tiránico dominio por todo el orbe conocido, caer rendida y destrozada bajo las rapaces uñas é instintos feroces de los bárbaros, que, cual torrente devastador que todo lo arrolla y destruye, se precipitan desde el norte. Ella nos enseña á Jesucristo y al Evangelio siempre perseguido, ya por los verdugos de los Césares, ya por los cismas y errores de Oriente, ya por las reformas de Lutero y Calvino y tantos otros, levantar su erguida frente é ir borrando las huellas de la servidumbre. Ella nos hace ver despues del cataclismo que sufrió el mundo á fines de la edad antigua, la sucesiva formacion de las naciones modernas y el progresivo adelanto de su civilizacion. En la historia se encierran las glorias nacionales de todos los paises, y enseñándoles lo que ayer fueron, les sirve de estímulo para reconquistar el grado de pujanza y poderío que tuvieron antes.

¿Por quién sino por ella sabemos los nombres y los hechos de aquellos que célebres por su valor ó por su talento han contribuido tan eficazmente á la felicidad y bienestar de los demás? Solon, Alejandro, Homero, Julio Cesar, Ciceron,

Virgilio, Demóstenes, Sócrates y Platon nos dan una evidente prueba de ello. Y aun en nuestra España mismo ¿no serán eternamente dignos de imitacion y de que sus nombres se pronuncien con profundo respeto, Sertorio y Viriato que mueren por su indepenencia? Pelayo que levantándola del humillante estado de esclavitud en que estaba aletargada bajo el yugo sarraceno, empieza su restauracion? Padilla, Bravo, Maldonado y Riego, mártires que á costa de su sangre proclaman la libertad contra el poder de reyes déspotas y tiranos?

No solo esto; sino que además el hombre observador y el filósofo ven en la historia las ciencias y las artes cultivadas por nuestros mayores: la filosofía, la poesía, la pintura y escultura en Grecia; en Roma descuellan la poesía y la oratoria y todos los ramos del saber humano, encerrados en el claustro por el cenobita en la edad media, los que, elaborados allí con la paciencia y perfeccion de la abeja, debian ser esparcidos sobre nosotros en la edad moderna.

Nos cuentan tambien las crónicas las costumbres de nuestros antepasados; nos descubren todos los objetos que se propusieron y los medios que emplearon para llevarlos á cabo. Con el profundo estudio de los reveses y triunfos de las naciones que existieron, traza á las futuras la ruta que han de seguir; y los hijos, enseñados por la esperiencia que ella les proporciona, evitan con cuidado los escollos en que se estrellaron sus padres anteriormente.

Preséntandonos todos los sistemas de gobierno ensayados por los hombres, desde las teorías políticas mas exageradas hasta las utopías mas absurdas, desechadas unas por la esperiencia y confundidas otras por la ridiculez, puede ayudar en gran manera para encontrar una perfecta organizacion social.

En fin, solo nos basta decir como Cervantes, que la historia es émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente y advertencia de lo porvenir; sin cuyo estudio no hay mas que degradacion y miseria del espíritu, y con la cual se adquiere la verdadera sabiduria, fundada en la esperiencia de los siglos.

R. G. y J.

Retiramos con gusto algunos originales para dar cabida á la siguiente carta que desde Cervera nos escribe el apreciable suscriptor que la firma. En ella se dá cuenta, como podrán ver nuestros lectores, de las fiestas con que los estudiantes de

aquella ciudad se proponen obsequiar á su patrona la Purísima Concepcion.

Con dicha carta se nos acompaña una atenta y fina invitacion para el baile que mañana darán aquellos escolares, el cual forma tambien parte del programa de la fiesta. Sentimos en el alma no poder acceder á sus deseos; mas no por ello dejamos de agradecerles sumamente este obsequio y la prueba de deferencia que hácia nosotros entraña.

Dámosles las mas cumplidas gracias, y reciban nuestro fraternal y cariñoso saludo.

He aquí la carta á que aludimos:

Sr. Director de LA JUVENTUD ESCOLAR.

Cervera 10 Diciembre de 1868.

Muy Sr. mio: sírvase V. dar cabida en su apreciable periódico á las siguientes líneas.

He visto manuscritos los programas de la fiesta con que los alumnos de este Colegio se proponen obsequiar á su escelsa patrona la Purísima Concepcion. Segun de ellos se deduce, aquella que en rigor hubiera debido verificarse anteayer martes, tendrá lugar en el próximo domingo. Parece que los principales actos de que constará son: por la mañana una magnífica funcion religiosa, en la cual predicará el Rdo. D. Martin Homs y Quer, que ya en varias ocasiones ha acreditado sus brillantes disposiciones oratorias; por la tarde algunos divertidos juegos de sortija, y por la noche un vistoso castillo de fuegos artificiales. Esta idea que ha merecido ser aplaudida y apoyada por todos los profesores de este Colegio, especialmente por su digno Director, D. Federico Nogués, nos parece digna de todo elogio y damos mil y mil plácemes, no solo á sus iniciadores, sino tambien á los que la han fomentado. Además, y como para completar la fiesta, algunos jóvenes, alumnos externos de este colegio, darán un baile, que promete ser lucidísimo, á juzgar por la animacion que reina entre ellos y por la favorable acogida que en general se ha dado á esta idea. Indescriptible es pues el entusiasmo que reina en nuestros circulos escolares.

Cuando se hayan celebrado las fiestas podré dar á V. mas minuciosas esplicaciones sobre ellas. En el interin se ofrece de V. afectísimo y S. S.

Q. B. S. M.

Gustavo Bofill.

Damos con placer cabida en nuestras columnas á la siguiente poesía que desde Barcelona nos remite el Sr. Don D. A. y S., querido amigo nuestro y cursante en aquella Universidad literaria.

Creemos será leída con gusto, pues el ingenio que en ella revela su joven autor la hace notable y digna de figurar en las columnas de este semanario.

Héla aquí:

A LEONOR.

Pintábanle desnudo.....
CERVANTES.

Me has pedido, Leonor,
con un gesto de coqueta,
Una esplicacion completa
Sobre lo que es el amor.

Yo no acierto á responder
Pregunta tan singular,
Pues tu me podrias dar
Lecciones sobre el querer.

Por cumplir mi cometido
Faltaránme siempre ardidés,
Que soy novicio en las lides
Que preside el dios Cupido.

Mas ya que estás empeñada
En que te espliche el amor.
Oye atenta, Leonor,
Mi voz poco autorizada.

«El amor es un buñuelo.»
Dijo un poeta jocosó,
Creyendo que todo anhelo
De amor, era hacer el *oso*.

«El amor es un juguete.»
Dijo un dia cierto chico:
Pues opinaba el pobrete,
Que amar era hacer el *mico*.

«El amor es chocolate,»
Ha dicho un grave escritor,
Y añadió el pobre petate:
«Cuanto mas claro, peor.»

«El amante es un cometa
Que gira al redor de su astro.»
Esclamó cierto poetastro
Presumido de poeta.

«El amor es un vagido
Que da el alma enamorada.»
Dijo una niña inspirada,
Mientras buscaba marido.

Y en fin de mil varios modos
Háse esplicado el amor,
Y á mi juicio, Leonor,
Se han equivocado todos.

Amor segun mi sentir
Es... *una cosa cualquiera*,
Que se la suele vestir
Cada uno á su manera.

Vístela el viejo de *verde*,
El mancebo de ilusiones,
El banquero de millones
Y de niño el pisaverde;

De consuelo el jornalero,
El poeta de delirio,
El avaro de martirio
Y el filósofo de... *cero*.

Y todos para acabar
La visten á su manera;
Que es *una cosa cualquiera*
En estos tiempos, amar.

Si revistieras un dia
Con la virtud el amor,
A tus pies esclamaría:
«Yo te adoro, Leonor.» D. A. y S.

DESdeny.

Te vegi y quedí prenatat.....
De ta cara virginal
De ton cabell que 's rissat
De ton front angelical
De ton peu contornegat
De ta blanca y pura nia
De ton cor apasionat.....
¿Qui, digas, no 's prenderá?
Veuret, per mí, fou un mal
Puíg que al ferho perdí l, seny
Que tenia mols cabal
Y que me pagas ab *desdeny*. F. C. y B.

Barcelona 6 Diciembre

GACETILLA.

Hemos oido decir que muy pronto se inaugurará el teatrillo establecido en el Colegio del Instituto, de que dimos conocimiento á nuestros lectores en el primer número de la JUVENTUD ESCOLAR.

Hemos oido decir que la funcion que con tal motivo se prepara promete ser brillante.

Hemos oido decir que se van á poner en escena el dia que tenga lugar, dos ó tres piezas de las mas escojidas.

Y hemos oido decir que los ensayos estan muy adelantados.

Y que los actores se esfuerzan en estudiar bien los papeles.

Y... muchas otras cosas que iremos diciendo á nuestros queridos suscritores asi que las sepamos, si nos vienen de conducto autorizado.

Porque han de tener ustedes entendido que lo de las anteriores noticias lo sabemos..... porque *lo hemos oido decir*. Y... nada mas. ¡¡Viva la libertad!!

Solucion de la charada del número anterior:

Siempre he dicho que la A
Es letra, y proposicion;
Y que *ala* es cosa propia
De las aves, lo sé yo.
Cuando veo cierta *tia*,
Que es de génio muy feroz,
Tiemblo, como tembló el mundo
Cuando ATILA guerreó. F. G. y B.

Barcelona.

CHARADA.

En catalan un árbol
Es mi primera,
Es vocal la segunda,
Niega tercera.
Lector, mi todo
Es músico instrumento
Muy delicioso. D. A. y S.

Barcelona.